

visto otra de Barcelona de 1565 tambien en 4to. Casi todas están perfectamente ejecutadas, i las acompañan buenas láminas, grabadas bien en madera, bien en cobre.

AGÜERO (CRISTÓVAL), sabemos por Clavijero en su *Historia antigua de Méjico* (pagg. 396 i 398 del tomo II. en la traduccion publicada el año último en Lóndres), que fué mejicano, de la relijion de Sto. Domingo, i que escribió sobre la doctrina cristiana en lengua zapoteca, i tambien un diccionario de esta lengua. Habiendo quedado ambas obras inéditas, no debe parecer extraño que Nicolas Antonio, Pinelo i su continuador Barcia hayan omitido este escritor.

AGUILAR (ESTÉVAN) fue natural de Guadalajara en América, de la compañía de Jesus, murió en Méjico año 1668, i escribió *Sermones varios* mui apreciables por la gravedad de su estilo i pureza en la diccion, segun afirma Sotuello en la *Bibliotheca jesuítica*. Hizo tambien un poema en hexámetros latinos, i varias poesías en español; pero a lo que creemos, solo el poema latino ha visto la luz pública, en una coleccion de varias poesías publicadas en Méjico en 4to. el año 1640 con motivo de la llegada del virrei el marques de Villena.

AGUIRRE (FR. MIGUEL DE), natural de la Plata en el Perú, augustiniano i provincial de su relijion en Lima, escribió *Poblacion de Valdivia*.—V. S.

VI.—*Informe XXI de la sociedad de escuelas británicas i extranjeras, a la Junta jeneral celebrada en Lóndres el 15 de Mayo de 1826, con un apéndice.*

En este informe se da una concisa noticia de los trabajos de la sociedad londinense, cuyo objeto es propagar la instruccion elemental en todos los pueblos, i particularmente en las clases inferiores abandonadas casi en todas partes a la mas tenebrosa ignorancia, i por consecuencia a la supersticion i la depravacion. Nuestro primer deber es tributar

a este cuerpo, a nombre de la América, nuestra gratitud por sus servicios a la causa de la especie humana, i particularmente por el esforzado i jeneroso empeño que ha tomado en la difusion de las luzes i de la moral en nuestro continente. Su informe presenta el campo mas vasto a que jamas ha estendido su accion el espíritu de una desinteresada filantropía. La Gran Bretaña, Irlanda, Dinamarca, Suecia, los Países-Bajos, Francia, Grecia, Africa, la India oriental, la Persia, la América, las islas de la mar del Sur, tienen ya gran número de escuelas fundadas bajo los auspicios o segun el método de la sociedad central de Lóndres, i en muchos de estos países se han establecido tambien sociedades que comunican i cooperan con ella en la grande obra de la civilizacion universal. Nosotros nos limitaremos a extractar del apéndice lo relativo a nuestros estados, en que venios con particular complazencia la parte activa que el clero secular i regular ha tomado espontáneamente en esta santa empresa. Quiera el cielo conceder a la sociedad de Lóndres i a sus dignos cooperadores en ambos mundos la mas dulce de todas las recompensas, que es la de ver prosperar sus trabajos, mejorándose las costumbres con la educacion, i dando así un cimiento indestructible al imperio de la libertad i las leyes.

En un informe del sr. don Vicente Rocafuerte, ministro mejicano, hallamos las noticias siguientes: “La primera escuela lancasteriana se abrió en Méjico el 22 de Agosto de 1822, i por una de aquellas ocurrencias singulares de las revoluciones, las salas de la inquisicion, aquella enemiga declarada de la luz, fueron trasformadas en un plantel de ciudadanos ilustrados i libres. Enséñase a 300 niños en esta escuela segun el nuevo sistema. Algun tiempo despues el gobierno franqueó a la asociacion lancasteriana de Méjico el grande i hermoso convento de betlemitas, en que se formó otra escuela, dividida en tres departamentos, i dirijida por dos profesores, perfectamente instruidos en el sistema. En el

primero, proporcionado para 660 niños, se les enseña a leer, escribir i contar, i aprenden ademas el catecismo relijioso i político, la aritmética, la gramática i ortografía castellana; contribuyendo sus padres, si tienen medios, con un peso mensual. El segundo contendrá 400, que pagarán dos pesos al mes, i servirá de matriz o escuela central, en que se formen maestros i profesores para distribuirlos por las provincias, hasta que, llenándose los deseos del gobierno mejicano, no quede una sola aldea en el territorio de la confederacion que no tenga su capilla, su escuela lancasteriana i su imprenta. En el tercero habrá 300 niños, que pagarán tres pesos por mes, i aprenderán latin, frances, matemáticas, jeografía, dibujo, segun el método lancasteriano. En 1823 se introdujeron en Méjico las lecciones que se usan en Lóndres sacadas de la sagrada escritura, sin nota ni comentario alguno; i aunque se opusieron algunos a ello, alegando era prohibido leer extractos de la biblia sin notas, prevaleció la opinion contraria, apoyada por el secretario de la asociacion, el sr. Gandera, sujeto de mucha virtud i zelo por la relijion."

En cuanto a los otros estados americanos nos referimos a la carta siguiente de Mr. James Thomson, a la escuela central de Lóndres. El espíritu de caridad cristiana que anima a este distinguido filántropo, su actividad, su zelo, verdaderamente apostólico, en promover la obra de la sociedad de Lóndres, son conozidos del uno al otro extremo de la América meridional, i esceden a toda alabanza. La sencillez i la amable modestia que brillan en la carta de Mr. Thomson creemos la harán particularmente grata a nuestros lectores.

*A la Comision de la Sociedad de Escuelas Británicas i Estrasjeras.*

Lóndres 25 de Mayo de 1826.

Señores,

"Cumpliendo con vuestros deseos, voi a daros un bosquejo del adelantamiento i estado actual de la educacion en la América del Sur. Comenzaré por Buenos-Aires, i hablaré de los otros estados en el orden en que los he recorrido. Cuando salí de Buenos-Aires en Mayo de 1821, habia en aquella ciudad ocho escuelas de niños protegidas por los majistrados, i todas conduzidas, mas o ménos, conforme a vuestro sistema. Habria, segun creo, como otras tantas escuelas en las aldeas vecinas, tambien bajo el cuidado de los majistrados; pero no se habian reduzido todavía a vuestro sistema. Yo visité algunas de ellas para organizarlas con arreglo a él, pero los incesantes alborotos políticos de aquella desgraciada época impidieron se llevase a efecto la reforma.

"A mi salida de Buenos-Aires se pusieron las escuelas bajo la direccion de un eclesiástico mui respetable, que yo creia fuese capaz de conduzirlas bien; pero sea que no poseyese bastante el sistema, o que quisiese aplicarlo con algunas modificaciones, lo cierto es que las escuelas, léjos de adelantar, se atrasaron. Así continuaron las cosas algunos meses, hasta que la sociedad que se habia formado poco ántes de mi partida, se reorganizó, i sacudiendo el letargo, tomó a pechos la reforma de la educacion segun vuestro sistema. Mucho se ganó con esto; i tengo el gusto de deciros que he recibido noticias recientes de que la sociedad sigue trabajando con eficacia, i probablemente logrará mas i mas fruto cada año. Habiéndome vosotros encargado que os nombrase los individuos con quienes me pareziere que podiais llevar correspondencia para promover la educacion universal, objeto de vuestros cristianos trabajos, os hablé

de don Bartolomé Muñoz, dignísimo eclesiástico, secretario de la antedicha sociedad, que animado de una activa benevolencia, se interesa vivamente en él. Con este sujeto podeis entenderos utilísimamente, i estoi seguro de que será gran satisfaccion para él i para la sociedad toda el recibir carta vuestra, i ayudaros en esta santa causa.

“ No sé si os he dicho en mis cartas que las primeras juntas de esta sociedad se celebraron en el principal convento franciscano de Buenos-Aires. Circunstancia es esta digna de mencionarse, por cuanto muestra la liberalidad del clero en el asunto de la educacion. El provincial de la órden, frai Hipólito Soler, que residia en aquel convento, se prestó a ello de mui buena voluntad, i jamas olvidaré el agrado i cortesía que le debí cuantas veces tuve que ocurrir a él, que fueron muchas. El guardian nos hizo tambien mucho favor. A la lista de nuestros escelentes amigos en aquel clero debo añadir el respetabilísimo dean don Diego Zavaleta, cuyo sobrino don Ramon Anchoriz nos ha hecho tambien mui buenos ofizios, i mil veces me alentó a no desistir de la obra, i a luchar contra los ostáculos que se ofrezian.

“ He mencionado la actividad de este cuerpo en abrir escuelas. Debo tambien decir (i lo hago con particular complazencia) que el empeño mostrado en ello por el gobierno bajo la direccion de don Bernardino Ribadavia, ha tenido gran parte en el adelantamiento de nuestro noble objeto. Este caballero, dando a sus conciudadanos lecciones i ejemplos de la verdadera sabiduría política, i patrocinando con el mayor zelo la difusion de los conozimientos útiles i de la educacion popular, es uno de los que mas han contribuido a elevar su patria al primer lugar (que sin duda ocupa) entre los nuevos estados americanos. Su nombre quedará asociado para siempre con la época mas gloriosa de la revolucion arjentina, i largo tiempo se le mirará como el mejor de sus bienhechores. Acaban de llegar

noticias de habérsele elejido presidente de las Provincias Unidas del Rio de la Plata, justa i honrosa recompensa de sus servicios en la rejeneracion de la independenciam, i de la union. Mucho hai que esperar de los esfuerzos del sr. Ribadavia en el territorio de la federacion. Creo que la sociedad deberia escribirle felicitándole por su elevacion a la primera majistratura, i conozco bastante sus sentimientos, para asegurar que accederia gustoso a cualquier plan que la sociedad sujeriese para el establezimiento de escuelas provinciales.

“ Por los medios arriba dichos ha crezido considerablemente el número de escuelas en Buenos-Aires despues de mi partida. El rev. Mr. Armstrong, en carta que acaba de recibir la sociedad bíblica, le dice alcanzan a ciento, i que se educan en ellas como 5,000 individuos. Refiere ademas mr. Armstrong haber regalado 500 ejemplares del nuevo Testamento a dichas escuelas de parte de la sociedad bíblica, i que espera se usará ántes de mucho tiempo este precioso libro en todas.

“ A mi salida de Buenos-Aires existia ya una escelente de niñas, conduzida segun el sistema británico, i se educaban en ella 250 personas. La organizó don José Catalá, natural de España, i activo promovedor de la educacion. Él fué el primero que estudió nuestro sistema en Buenos-Aires, i habiéndosele nombrado maestro de la escuela central, continuó en este encargo hasta pocas semanas ántes de dejar yo aquella ciudad.

“ En una de mis cartas os informé de mi visita a Montevideo, donde fuí mui bien recibido por el vicario don Dámaso Antonio de Larrañaga, eclesiástico de entendimiento liberal e ilustrado, i grande amigo de la educacion. Este respetable individuo presentó a los majistrados los proyectos de establezimiento de escuelas segun el método británico, i en consecuencia se me autorizó paraque les enviase un maestro, ofrezéndole 1200 pesos de salario al año por todo el tiempo que estuviese ocupado en organizarlas i dirijirlas.

“ El sujeto que me pareció mas idóneo para este encargo fué el don José Catalá de quien dejo hecha mencion, el cual se trasladó allá con un surtido de los artículos necesarios para empezar. Sus progresos fueron lentos al principio, a causa de la guerra en que estaba envuelta la provincia; pero despues adelantó bastante. Este mismo Catalá habia organizado en Buenos-Aires segun el plan lancasteriano una escuela al cuidado de Mrs. Hine, con esta particularidad, que la enseñanza era un dia en ingles i otro en español. He tenido frecuentes noticias de la prosperidad de esta escuela, i me escriben que la juventud de Buenos-Aires muestra grande afizion a la lengua inglesa, i haze rápidos progresos en ella.

“ En esta reseña de las escuelas de Buenos-Aires hai muchos motivos de satisfaccion i regozijo para todos aquellos que se interesan en el bien-estar de sus hermanos, i que para obtener este fin, emplean el mas eficaz de todos los medios, que es la educacion. Al ver cómo crezen estos rebaños juveniles, i se estiende i arraiga en sus tiernas almas el conozimiento de la mas pura relijion i moralidad, leyendo los divinos oráculos, i penetrándose de la sagrada doctrina de Jesu-Cristo, se llena de plazer i esperanza el corazon, i no dudo experimentará iguales sentimientos la comision de la sociedad de Londres, i concebirá aliento para nuevos esfuerzos en beneficio de aquel pais. Persuadido de vuestras favorables disposiciones, me atrevo a sujerir que se envíe a Buenos-Aires una persona de talento, perfectamente instruida en vuestro sistema, paraque se ocupe en diseminar establecimientos de educacion por todo el territorio de la federacion arjentina. Repito con este motivo mi íntima conviccion de que el presidente don Bernardino Ribadavia se prestará gustosísimo a vuestras miras.

“ Llamo aora vuestra atencion a las provincias de Mendoza i San Juan, que forman parte de los estados del Rio de la Plata. Visité estas poblaciones en 1822, i encontré en

gran deseo de establecimientos de educacion. Mi escelente amigo el Dr. Gillies, que residia entónces i reside todavía en Mendoza, ha contribuido mucho a inspirar este deseo, i hazia cuanto le era posible por satisfacerlo. Movido de sus continuas instancias, visité yo aquellos pueblos, i debo confesar que me dió gran gusto el espíritu de liberalidad i el ansia de instruccion que empezaban a desarrollarse en ellos. El gobernador de Mendoza era uno de los mas empeñados en el establecimiento de escuelas. A pocos dias de mi llegada se formó una sociedad con este objeto, i se presentó una peticion al gobernador, solicitando se pusiese a disposicion de ella una pequeña imprenta que pertenezia a la ciudad, a fin de imprimir lecciones para las escuelas, i destinar a la manutencion de estas la corta ganancia que pudiese reportarse de otros objetos a que se aplicase la imprenta. Accedióse a ello inmediatamente. De esta prensa ha salido por algun tiempo un periódico, que ha esparzido ideas útiles. Durante mi residencia allí, se formó una escuela de niñas, i se daban pasos para el establecimiento de otras destinadas a varones, como se efectuó despues. Pero cuando todo presentaba tan buen aspecto, asaltó una furiosa tempestad a nuestros amigos, i por poco no sucumbieron a los ataques del fanatismo. Los enemigos del bien prevalezieron; pero su triunfo fué breve: la verdad apareció otra vez, i venzió i afirmó su imperio. Los individuos que se habian ligado para el beneficio del pais, i cuyas buenas intenciones embarazó algun tiempo esta oposicion, forman aora el gobierno, i tienen facultades bastantes para ponerlas en obra.

“ En la provincia de San Juan hallé muchos individuos zelosos por el adelantamiento de la educacion. Otros sin duda tenian miras i sentimientos contrarios. Espidióse por el gobernador una circular impresa a todas las personas de nota, convidándolas a una junta para discutir el punto de establecimiento de escuelas. Muchos concurrieron; hubo votos a favor, i votos en contra. El gobernador sostuvo

nuestra causa, i cerró la junta, significando era la intencion del gobierno promover los establecimientos de educacion del mejor modo que pudiese. Yo dejé algunas lecciones bíblicas para las escuelas de aquella ciudad, como lo habia hecho en Mendoza, cuyo precio, igualmente que mis gastos de viaje, se me pagaron por los respetivos gobernadores.

“ Antes de pasar adelante, deseo decir algo de la meritoria conducta de don Salvador Carril. En la junta de que acabo de hablar, fué este individuo uno de nuestros mas esforzados defensores, e instó con mucho calor a que se adoptase el plan propuesto. Algun tiempo despues se le eligió gobernador, i colocado en este empleo, quiso valerse de todo su influjo para el establecimiento de la libertad religiosa en su provincia nativa. Me es en extremo grato decir que su empresa tuvo el mas completo suceso. Don Salvador Carril ha tenido la gloria de dar este ejemplo, siendo su provincia la primera de todas las de América que se ha declarado por la libertad religiosa. En de 6 Junio de 1825 dió principio esta era tan importante para los nuevos estados. El gobierno de Buenos-Aires adoptó igual medida; pero el primer honor se debe a San Juan i a su gobernador Carril. Tampoco debo pasar en silencio a Mr. Rawson de los Estados Unidos, que ha residido largo tiempo en San Juan, i tomado parte en cuanto se ha hecho por el bien del país.

“ Con respecto a las otras provincias del Rio de la Plata (Santa-Fé, Entre-Rios, Corrientes, Paraguai, Tucuman, Salta i Córdoba), es poco lo que puedo decir: sino que creo que la educacion está en malísimo estado. Pero el espíritu que ahora reina haze probable se dé la mejor acogida a cualesquiera planes dirigidos a estenderla i mejorarla, particularmente con el apoyo i protectora solicitud del presidente don Bernardino Ribadavia.

“ Antes de atravesar las pampas, debí haber hecho mencion de otra escuela i sociedad lancasteriana, situadas a 500 millas al sur de la ciudad de Buenos-Aires cerca de

la boca del Rio-Negro, donde hai una pequeña poblacion i fortaleza. El coronel Oyuela, que fué nombrado gobernador de aquel distrito pocos meses ántes de mi partida para el lado occidental del continente, asistió a nuestra escuela central a aprender el sistema; i al trasladarse a su nuevo destino, llevó consigo un surtido de lecciones. Despues supe que habia tratado de interesar en ello a los habitantes, i que en efecto habia logrado establecer una escuela i formar una pequeña sociedad para costearla, contribuyendo los vezinos con lo que podian, lo cual convertido en dinero se aplicaba al establecimiento. Si todos los gobernadores tuviesen igual zelo que el coronel Oyuela por el bien de los pueblos, presto veríamos la ignorancia i el error desterrados del mundo.

“ El sistema británico empezó en Chile en julio de 1821. El director don Bernardo O'Higgins manifestó un sincero deseo de ver propagada la educacion por todo el país, i estaba siempre pronto a oír i examinar cualesquiera planes que se le presentasen para perfeccionar el método de enseñanza. El secretario de estado don Rafael Echeverria mostraba tambien mucho interes en ello. Estableziéronse tres escuelas en Santiago, una en Valparaiso i otra en Coquimbo; i algunos meses ántes de dejar yo a Chile, llegó alla Mr. Eaton, enviado de Lóndres por don Antonio José de Irisarri, a plantar el sistema de Lancáster. El gobierno trataba de enviar a Mr. Eaton a Concepcion para abrir escuelas en aquella provincia; pero como representásemos al director cuanto mejor seria concentrar nuestros trabajos en la capital, i distribuir desde allí maestros capaces a los pueblos del estado, se consintió en que Mr. Eaton permaneciese en Santiago. Allí seguimos trabajando, hasta que recibí yo una invitacion del jeneral San Martin, para trasladarme al Perú. Considerando la importancia de esta proposicion, i los medios que así se ofrecian de estender i propagar la educacion en un país tan interesante; considerando por otra parte que Mr.

Eaton quedaba en Chile, i creyendo que bajo su cuidado seria fázil conservar lo hecho, i aun jeneralizarlo a todo el territorio chileno, resolví pasar al Perú. Mis esperanzas sin embargo no se realizaron, porque Mr. Eaton cayó enfermo poco despues, i tuvo que volver a Inglaterra. En consecuencia de esta desgracia, decayó la causa en Chile, i creo que las escuelas establezidas ántes de aquella fecha se hallan aora en mui deplorable estado, si es que no se han abandonado enteramente. Mucho es de sentir, que la grande obra de la educacion sufra tanto retardo en Chile, progresando tanto en otras partes. Estando yo en el Perú, recibí noticias del rumbo que llevaban las cosas, i del fin en que probablemente vendrian a parar, a ménos que yo tratase de volver, o enviase un maestro capaz. A pesar de mis deseos de volver a Chile, no me atreví a verificarlo, temeroso de otro contratiempo igual en el Perú. Resolví pues procurar un maestro que fuese en mi lugar; pero entretanto el ejéztito español se apoderó de Lima, i el jeneral Rodil que mandaba en el Callao no quiso permitir la salida del maestro, aunque se le representó sobre ello.

“ De los representantes del gobierno de Chile en Lóndres he sabido que se ha sentido mucho en aquel pais el atraso de las escuelas, i que se anela remediar el mal sin dilacion. Parézeme pues que convendria enviar una persona competentemente instruida, que reuniendo las cualidades necesarias, no dudo hallaria la mejor acogida, i haria mucho bien al pais. Paraque sirva de gobierno i de satisfaccion al que tome sobre sí este encargo, debo decir que el clima de Chile es delicioso, i sus habitantes, segun yo creo, de mejor moral, que los de otra parte alguna de América, de las que yo he visitado.

“ Las personas con quienes pudierais seguir correspondencia en Chile, son: el actual director, jeneral Freire, don Rafael Echeverria, don Camilo Henriquez, i don Manuel Salas. El jeneral Freire, a quien tuve ocasion de ver en San-

tiago, se me mostró tan complazido de las buenas esperanzas que daba nuestro método, como inclinado a favorecer su establecimiento en Concepcion, de cuya provincia era entónces gobernador; i estoi seguro de su cordial cooperacion con la sociedad en todo lo que esta emprendiese tocante a Chile, así como de los buenos ofizios de los otros tres individuos que dejo nombrados. El Sr. Echeverria, con el objeto de animar el establecimiento, enviaba sus propios hijos a la escuela central, a donde concurría frecuentemente por la tarde, cuando sus ocupaciones no se lo embarazaban. Don Camilo Henriquez trabajaba, i aun creo que trabaja en ilustrar a sus compatriotas en esta i otras materias, publicando una obra periódica en que se trata de ellas esclusivamente. Don Manuel Salas, de quien os he hablado en mis cartas de Chile, es hombre ya entrado en años i que solo piensa en procurar la felicidad de su patria por todos los medios posibles, entre los cuales mira la educacion como el mas propio para producir bienes permanentes. Solo me resta decir con respecto a Chile que don Mariano Egaña, ministro de aquel gobierno en la corte de Lóndres, está pronto a daros cuantos auxilios i noticias pueda en prosecucion de este objeto.

“ Llegué al Perú en junio de 1822, i no tardé en daros cuenta por menor de las escuelas que se establezieron allí. Pero estos dias de prosperidad fueron poco despues anublados por la guerra. Habíanos dado ya este azote mucho que sufrir, particularmente en Buenos-Aires; pero las ocurrencias del Perú fueron, (a lo ménos para mí) de una especie nueva. Nuestras guerras anteriores habian sido entre nosotros mismos, i cualquiera partido que dominase, las escuelas seguian, con poca o ninguna molestia; pero en Lima llegamos a estar en contacto con los españoles, declarados mantenedores de la ignorancia, a lo ménos en cuanto concierne a la América. Dos veces cayó Lima en su poder durante mi residencia en aquel pais. La primera vez salí de la ciudad, acompañándome con algunos millares de fujitivos. En esta